

Liliana Regalado de Hurtado  
Hidefuji Someda  
Editores

# CONSTRUYENDO HISTORIAS

Aportes para la historia hispanoamericana  
a partir de las crónicas

## Capítulo 14



Pontificia Universidad Católica del Perú  
Fondo Editorial 2005



Universidad de Estudios  
Extranjeros de Osaka

*Construyendo historias. Aportes para la historia  
hispanoamericana a partir de las crónicas*

Primera edición: agosto de 2005

Tiraje, 500 ejemplares

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005

Plaza Francia 1164, Lima 1 – Perú

Teléfonos: (51 1) 330-7410, 330-7411

Fax: (51 1) 330-7405

Correo electrónico: <feditor@pucp.edu.pe>

Dirección URL: [www.pucp.edu.pe/publicaciones/fondo\\_ed/](http://www.pucp.edu.pe/publicaciones/fondo_ed/)

Diseño de interiores: Juan Carlos García M.

Diseño de cubierta: Atenea Ediciones

*Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro  
por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso  
de los editores.*

ISBN 9972-42-720-X

Hecho el depósito legal 2005-5280 en la Biblioteca Nacional del Perú

Impreso en el Perú - Printed in Peru

## CRÓNICA Y MISCELÁNEA: EN TORNO A CABELLO VALBOA

*Catherine Poupeney Hart*

Universidad de Montreal

SIN SER UN DESCONOCIDO entre los testigos iniciales de la expansión territorial española en el Nuevo Mundo, Miguel Cabello Valboa no goza de un reconocimiento que vaya muchísimo más allá del ámbito peruano o peruanista. Su obra más importante, la *Miscelánea antártica*, ha tenido pocas ediciones (Alcina 2001: 13); la última, de 1951. En cuanto a la segunda en orden de interés, la poco conocida *Descripción de la provincia de Esmeraldas* acaba de ser reeditada por el CSIC, después de una primera publicación en Quito, en 1945.<sup>1</sup>

«Compleja y proteica personalidad» (Valcárcel 1951: xxxvii) es la de este español llegado relativamente tarde a las Indias<sup>2</sup> y que logra participar en las fases típicas de la experiencia colonial que son la exploración de territorios desconocidos (en su caso, las provincias de Esmeraldas y Yumbos en la audiencia de Quito) y la explotación de recursos y constitución de redes (intelectuales, en particular, para él)

---

<sup>1</sup> La edición es de José Alcina Franch. Una tercera obra, *Orden y traza para descubrir y poblar la tierra de los Chunchos y otras provincias*, fue publicada inicialmente por Marcos Jiménez de la Espada para ser luego recogida en las *Obras de Miguel Cabello Balboa*, editada por J. Jijón y Caamaño (1945).

<sup>2</sup> Llega en 1566 y había nacido a principios de los años 30 (Valcárcel 1951: 17).

propias de la estabilización colonial. Más allá de sus actividades como capellán o cura doctrinero, la experiencia vital y profesional que confiesa o demuestra haber sido la suya es amplia y variada: en los campos de batalla de Europa y en misiones de pacificación en América;<sup>3</sup> pero también en un trabajo de lector y escritor que lo tuvo expuesto a las dificultades materiales de acceso a los documentos,<sup>4</sup> así como a las «reprehensiones y impropiedades [...] por ocupar la imaginativa y tiempo en escribir Historias» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 7), y, en contraposición, al estímulo de espíritus afines en la elite letrada del virreinato del Perú —en la Academia Antártica, en particular—.

Si la *Descripción*, obra que responde a las pautas de la producción historiográfico-administrativa habitualmente designada como «crónica de Indias», ha recibido una atención ínfima de la crítica, la *Miscelánea*, más allá de un uso como cantera de datos, ha sido explotada sobre todo por la presencia de un elemento narrativo con tratamiento altamente literario, «la notable historia de los amores de Quilaco Yupanguí y Curicuillor de el Cuzco». Solo recientemente ha merecido una atención meticulosa de parte de Sonia Rose, desde la óptica de estudiar la obra como un todo.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> En la dedicatoria al Conde del Villar, virrey del Perú, evoca los años pasados en «[...] el servicio de su magd. Ansi en las guerras de Francia, como despues de Sacerdote en estos Reynos del Piru: en descubrimientos, conquistas, pacificaciones, y jornadas y en la combersion, y doctrina destos naturales» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 1).

<sup>4</sup> Le declara al lector: «como algunos de los Sacerdotes de estos Reinos (que nos ocupamos en doctrinar barbaros) no tenemos caudal ni aparejo para tener librerias, y los que las tienen estan en las Cibdades lejos de donde avitamos, ame sido grandemente dificultoso recopilar lo poco y mal limado que en este libro hallarás» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 7).

<sup>5</sup> «El estudio de la obra como un todo —tal como la concibiera su autor para un determinado público lector— no ha sido planteado: sus fuentes, el sistema de ideas que la alimenta y le da un sentido, el papel que juega dentro de un contexto histórico y político determinados, al igual que el que desempeña dentro de la historia literaria e intelectual del virreinato, no han sido abordados» (Rose 1999: 120).



Continuando en esta misma dirección de apertura del acercamiento al texto y aprovechando el carácter multiforme de la obra de Cabello Valboa, me ha parecido pertinente detenerme en el momento de transición en la construcción de la historia hispanoamericana que representa la actividad creativa de nuestro clérigo, transición entre la escritura más inmediata e instrumental que caracteriza la fase exploratoria y de conquista, y la elaboración de saberes y discursos complejos que produce la estabilización de la sociedad colonial. En ese momento (concretamente entre los años 1570 y 1590), presenciamos la emergencia de prácticas textuales sistematizadas (como la relación geográfica o, en menor medida, la historia natural y moral) que solo agotarán sus potencialidades —me parece— con la Emancipación y que fueron acogidas antes en el seno de la prensa colonial, vehículo crucial de una toma de conciencia de la identidad americana.

En este contexto, me han interesado las dos obras citadas de Cabello Valboa por la competencia discursiva que demuestran, o sea, por el amplio manejo de los formatos disponibles para canalizar la experiencia americana que se verifica en ellas.

Después de subrayar los rasgos más evidentemente compartidos por ambos textos, *Descripción* y *Miscelánea*, esencialmente su autocaracterización como «historias verdaderas y copiosas», examinaré el uso diferenciado que hacen de los diferentes tipos discursivos vinculados con esa familia textual que constituye la crónica de Indias para llegar a una apreciación más precisa de cada uno de ellos; luego me detendré en las estrategias de captación del interés del lector, dentro de lo que me parece ser, de parte de Cabello Valboa, una perspectiva de creación o activación de una comunidad comunicativa en la que se irán borrando las fronteras intrainperiales y, hasta cierto punto, interétnicas, en una vigorosa reivindicación de la dignidad del otro y de la amplia unidad del género humano.

Me centraré un poco más en la consideración de la *Descripción de la provincia de Esmeraldas*, texto menos trabajado que la *Miscelánea*, sobre

la que me contentaré con enunciar lo que me parecen ser unos principios de funcionamiento de la escritura.

Estos textos fueron concebidos fundamentalmente como discursos verdaderos: el título mismo de la «Verdadera descripción y relación larga de la Provincia y Tierra de Esmeraldas» lo pregona, y el prólogo de la *Miscelánea* lo reivindica, con el anuncio de las «Historias [...] mas verdaderas y copiosas que jamas han salido a luz» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 8). Llama también la atención del lector, desde los prólogos o dedicatorias, la ambición de ambos proyectos. La *Descripción* autoriza su escritura con la mención de los *Comentarios* de Julio César, y en la *Miscelánea* se recomienda explícitamente a Cicerón. A esta pretensión intelectual responde que el autor de la *Descripción* le haya entregado al presidente de Charcas «en forma y sonido de libro lo que se [le] mandó dar por simple relación» (Alcina 2001: 34). Dicha ampliación se justifica, concretamente, por la necesidad de convencer a las autoridades virreinales de continuar las operaciones de pacificación de la provincia de Esmeraldas, operaciones que encabezó Cabello Valboa en 1577 y se vieron reiteradamente frustradas. Anima, por lo tanto, la *Descripción* una dinámica de reclamo, que le hace multiplicar a su autor las estrategias de convencimiento del destinatario.

La *Descripción* es, en principio, un texto que remite a la esfera profesional y oficial, o sea, la obra de un funcionario que cumple una misión que le ha sido encomendada y se vale, por lo tanto, de los formatos administrativos a su disposición: esto no quiere decir que no ejerza cierta libertad, que no haya juego con dichos formatos, creatividad; la veo, en particular, en la yuxtaposición de tipos discursivos, o géneros, traídos flexiblemente a colación en función de las necesidades o temáticas.

De entrada (aunque no se sostendrá el principio), los temas y la disposición de la materia en la *Descripción* parecen anticipar o corresponder a la práctica sistemática de difusión de la información que se verifica en las historias naturales (y morales) y las relaciones geográficas. Y si comparamos la secuencia de los temas propuestos por los cuestionarios de las relaciones geográficas —cosmografía, hidrografía,

geografía (corografía y topografía), historia natural, historia moral (política, social, económica y religiosa) de los diversos pueblos prehispánicos, descripción de la república cristiana en lo temporal, etc.— con los temas enunciados en los títulos de los capítulos, nos encontramos con profundas similitudes:<sup>6</sup>

- «[Capítulo] 1: De la demarcación y título de la Provincia de las Esmeraldas y porqué fue así llamada»

- «[Capítulo] 2: De los ríos que hay en el Distrito de la Gobernación de las Esmeraldas»<sup>7</sup>

- «[Capítulo] 3: De las Naciones que habitan en esta Provincia de las Esmeraldas y de algunas costumbres [...] dellos»

Otro tipo discursivo que me parece poderse identificar en el texto de Cabello Valboa es el de la historia, en su acepción más básica de relato distanciado de hechos documentados o documentables. Efectivamente, a partir del capítulo IV, se pasa del predominio de la modalidad descriptiva a la narrativa, con el relato «De la entrada que hicieron los negros en la Provincia de las Esmeraldas» (p. 49); luego, otro capítulo (v), otra síntesis histórica, corresponde a la historia paralela de «De los capitanes que han pretendido esta Provincia» (p. 52). Al final de la *Descripción*, un capítulo, conjunto a su vez autónomo, narrará un acontecimiento que, junto con la noticia de la presencia del pirata Drake en las costas de la Audiencia, dispersó a las fuerzas militares que se podían haber empleado en la empresa de «pacificación» de Esmeraldas: el levantamiento de los indios Quijos.

---

<sup>6</sup> Nos estamos refiriendo a la *Descripción de la provincia de las Esmeraldas* de Cabello Valboa, editada en el 2001 por José Alcina.

<sup>7</sup> Esto nos vale una presentación al parecer exhaustiva del sistema hidrográfico de la zona. Cabe señalar que, en vez de un tipo de presentación neutra, propia de la mayoría de las relaciones geográficas, nos hallamos en Cabello Valboa con unas descripciones tributarias de una voluntad de presentar la región como altamente accesible y apta a la explotación de sus recursos (con lo cual se motivaría la reanudación de la campaña de exploraciones en la que se vio involucrado inicialmente el clérigo).

Si los capítulos anteriores se habían presentado como conjuntos autónomos, unidos por una comunidad laxa de referente —la gobernación de Esmeraldas y sus potenciales o efectivas modalidades de ocupación—, el capítulo VI ofrece una especie de paréntesis con el relato de un «subceso»: las peripecias acaecidas a dos parejas de náufragos. Resumiendo: en el año 1577, se encontraron desamparados, en la costa de la provincia de Esmeraldas, dos matrimonios españoles, que fueron auxiliados por Alonso de Illescas, líder de una comunidad de negros cimarrones que había llegado a dominar toda la zona. Por intercesión de uno de los ex náufragos a su vuelta a Quito, esta buena conducta les valió, a Illescas y sus acólitos, el perdón del Obispo y del presidente de la Audiencia con tal, por supuesto, de que reconocieran su autoridad superior. De ahí la misión encomendada a Cabello Valboa, el mismo año de 1577, que narra, en los capítulos siguientes, entrar en contacto con estos «rebelados bárbaros» (p. 62) para traerles la buena noticia, para lograr una pacificación de la zona (tentativa que se enfrentará con la indiferencia de los rebeldes a la propuesta de perdón y sumisión, aun con la propuesta de título de Gobernador para Illescas).

Sin negar el valor de este capítulo como testimonio de los riesgos que tomaron y la desesperación que animó a muchas familias de inmigrantes europeos del siglo XVI a moverse, es cierto, por otra parte, que el estilo y los motivos de la narración se acercan más a la novela bizantina con sus peripecias, sus engaños (o equivocaciones), sus desengaños, sus comportamientos estereotipados y su sensibilidad lacrimosa, entre otros rasgos, que al relato no ficcional.<sup>8</sup>

Siguiendo con nuestra operación de identificación de tipos o modelos discursivos presentes en la *Descripción*, al episodio de los náufragos y

---

<sup>8</sup> Una breve muestra del estilo bastará —me parece— con su abuso de epítetos y otros pleonasmos: «Bien se deja a entender la aflicción y angustia en que estarían puestos los pobres casados, en medio de aquellos secos y desiertos arenales, sin más refrigerio que una poca de agua que escasamente destilaba una barranca y algún marisco, que los afligidos maridos buscaban para sus llorosas mujeres [...]» (p. 58).



el noble cimarrón —esta es mi caracterización, no la del texto— sucede, en el capítulo VII, otra modalidad narrativa que acerca el texto a un relato de viaje: efectivamente, este capítulo señala la entrada en escena del propio autor como protagonista de la misión de exploración. Este hecho nos vale el recuento cronológico minucioso de la salida de la pequeña expedición y sus tentativas de entrar en contacto con los rebeldes, con técnicas narrativas poco frecuentes en los informes de carácter administrativo, como los juegos con la velocidad narrativa, la creación de *suspense*, etc.<sup>9</sup>

Aún más, unos elementos, que remiten a una formación discursiva claramente ajena a este universo administrativo o jurídico que es el de la relación, la literaria, no dejan de manifestar reiteradamente su presencia. Uno de ellos es la inclusión de coloquios. Si ya nos ofrecieron las cartas de relación de Cortés ejemplos de esta modalidad dialógica en la crónica, el fenómeno se encuentra acentuado en la *Descripción*, hasta el punto, por ejemplo, de integrar un coloquio hipotético de los negros rebeldes:

Jamás pudimos atinar ni entender que fue la causa de no nos acudir el negro, como había quedado con nosotros, sino que, guiado de varias imaginaciones en esta materia despendidas, venimos a dar en muchos puntos [...]. Parécenos que debió ser que [...] hicieron una junta general y [...] no faltarían indios, que con ademanes y semblantes tristes dirían a el negro estas palabras o sus semejantes. ¿Quien te mueve ahora soltar de las manos la libertad que con tanto trabajo has adquirido [etc.]? (Cabello Valboa 2001 [1577]: 84-85)

---

<sup>9</sup> Un ejemplo: «Con varios accidentes estuvimos aguardando los deseados y no conocidos huéspedes; talvez nos entrístecía la enfermedad de la carne, y tal nos alegraba la prontitud de el espíritu como suele acaecer en negocios virtuosos y dudosos; en fin fluctuando entre temor y alegría, teníamos las vistas clavadas en el acercar a la punta, detrás de la cual se ocultaba el dado de nuestra suerte, y poco a poco comenzó a descubrirse la proa de una canoa [etc.].» (p. 64).

La dinámica inclusiva del texto abarca también, en el capítulo x, la cita de un documento totalmente ajeno a la relación de acontecimientos históricos: un salmo, pasaje de cuarenta endecasílabos, del que se dice que fue cantado por uno de los acompañantes del clérigo, mientras se esperaba que se dignaran manifestarse los «fementidos bárbaros» (Alcina 2001: 79).<sup>10</sup>

Esta mezcla o yuxtaposición de elementos literarios —me refiero a la inserción del poema, pero también a la tonalidad novelesca de muchos capítulos al poner de relieve acontecimientos como peripecias con efectos de sorpresa; una introducción de *pathos*, «salí del asiento, en cual parecía llorar por nuestro apartamento» (p. 81); una adjetivación recargada «falsa y vana esperanza», «ingrata playa», en este último caso, con efecto de hipálage (p. 81); privilegiar motivos con fuerte connotación poética como el naufragio y su correspondiente rescate, como la comida campestre con amenos coloquios, propia de la tradición pastoril, etc.—, con otros que remiten sin ambigüedad a otros ámbitos discursivos —administrativo y protocientífico— y son introducidos en unos capítulos breves que presentan una fuerte autonomía de composición, parece acercar la *Descripción* al género de la miscelánea, caracterizado, en los términos de Sonia Rose (2001: 418), por una estructuración en «capítulos cortos, autónomos e intercambiables cuyo tema abarca una porción variada del saber» (la traducción es mía).

En cambio, como bien subraya Rose, la *Miscelánea* no responde a esta definición, por presentar un «tema central fuerte y polémico, desarrollado según un hilo conductor que va de lo general y alejado en el tiempo y el espacio, a lo particular y contemporáneo al autor y sus lectores» (2001: 418). No hay yuxtaposición de elementos sino disposición

---

<sup>10</sup> «Juan de Santa Cruz, dotado de buena gracia en tañer y cantar, tomando una mal acordada vigüela, cantó este salmo: Sobre las babilónicas corrientes,/ no para descansar nos asentamos,/ nuestros cansados ojos echos fuentes,/ con lágrimas su curso acrecentamos [etc.].» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 79).

de la materia de acuerdo con una tesis que se le recuerda constantemente al lector: el origen ofirita de los indígenas americanos y, por lo tanto, la unidad del género humano. La presencia de una fuerte armazón argumentativa de naturaleza histórica explica que, si bien es inmensa la materia tratada en la *Miscelánea*—nada menos que la historia universal—, son limitados los géneros a los que recurre el autor.

Más que de variedad de opciones temáticas, se podría hablar, en el caso de la *Miscelánea*, de universalismo de la perspectiva. Predomina, en las primera y segunda partes, la transmisión de datos siempre referidos a sus fuentes, exteriores a la experiencia del autor. Consciente (como lo deja muy claro la dedicatoria) de la necesidad de proveer una información que suscite el interés y, aún más, el placer intelectual del lector (el *prodesse et delectare* horaciano, presentado aquí en la versión ciceroniana de la epístola a Lucceius), Cabello Valboa se ve necesariamente obligado a recurrir a estrategias de escritura que mitiguen la monotonía de la mera acumulación de datos. De este modo, privilegia las modalidades de interpelación del lector. Entre ellas encontramos, pues, la presencia constante de un metalenguaje que introduce al lector en el proceso de composición de la obra, que efectúa referencias frecuentes al estatuto de la *Miscelánea* como eslabón en un proceso de conocimiento<sup>11</sup> que crea simulaciones de debates en sanos desafíos intelectuales al lector.<sup>12</sup>

Si las primera y segunda partes dependen de fuentes librescas (en cantidad verdaderamente impresionante), la tercera parte parece basarse en testimonios directos. La novedad cultural y la cercanía temporal

---

<sup>11</sup> Un ejemplo entre muchos: «quien mas en particular quisiere ver esta division maravillosamente explanada lea á Abraham Ortelio en teatro orbis terra, y satisfara cumplidamente a su deseo» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 33).

<sup>12</sup> Un ejemplo: «[...] y si esto no basta pongase a mas especulacion el curioso, y consulte á los que mas saben, que yo, y deme aviso de su auiso, para que con el sane de mi ignorancia: que por aora no se ni me atrevo a decir mas [...]» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 116).

con la materia tratada le permiten otros recursos. El objetivo ciceroniano, enunciado desde el prólogo, de «recrear los entendimientos» por la «forzosa mixtura de historias» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 3-4), lo logra, pues, por la variedad de los acontecimientos narrados, según un sistema de alternancia entre «nuestro mundo más conocido y tratado» (Cabello Valboa 1951 [1586]: 341) —Europa, Asia y África— y el mundo por conocer, particularmente «las Tierras Piruleras», hasta que se junten las historias, en la época precontemporánea. A la alternancia de la presentación de la situación política (pero también de los avances tecnológicos) en uno y otro mundo, se agregará, cuando la atención se centra en los asuntos peruanos (con la llegada de Pizarro y la guerra entre Huáscar y Atahualpa), la alternancia de la temática bélica y la amorosa, cuya resolución marcará el final de la tercera parte de la *Miscelánea*.

## Conclusión

Tanto la *Descripción* como la *Miscelánea* manifiestan un control notable de Cabello Valboa en lo que atañe a la arquitectura general, a la información histórica y al efecto sobre el destinatario. Ese control parece ser efecto de una gran familiaridad con la escritura clásica y el material histórico o ficticio relacionado con exploraciones y evolución de culturas, aunado a una apertura a información procedente de las fuentes más diversas (autóctona, en particular), a la que coloca en el mismo plano de estima. Cabello Valboa pone su escritura al servicio de un diálogo con un destinatario que, obviamente, no se limita<sup>13</sup> al exclusivo círculo de juristas y eclesiásticos entre los que encontró aprecio y estímulo. En un proceso de formación de lectoría, parece estar apostando por la viabilidad de un Perú multicultural (como se diría hoy),

---

<sup>13</sup> A este lector le puede faltar, por ejemplo, el conocimiento más básico de la geografía de Europa, y el autor juzga conveniente informarle que «los montes Perineos [...] son las cordilleras, que diuiden á España de la Francia» (Cabello de Valboa 1951: 171).



un «nro Piru», del que escribe: «solo el, y de el (y aun para el ablo, y escriuo)» (Cabello Valboa 1951: 234).

## Bibliografía

ALCINA FRANCH, José

2001 «Introducción». En Miguel Cabello Balboa. *Descripción de la provincia de Esmeraldas*. Madrid: CSIC.

CABELLO VALBOA, Miguel

1951 *Miscelánea antártica. Una historia del Perú antiguo*. Lima: Universidad [1586] Nacional Mayor de San Marcos.

1965 «Orden y traza para descubrir y poblar la tierra de los Chunchos y otra provincias, por el P. Miguel Cabello de Balboa, sacado de un libro suyo-1602-1603». En Marcos Jiménez de la Espada. *Relaciones geográficas de Indias: Perú. Miscelánea antártica. Una historia del Perú antiguo*. Edición y estudio preliminar de José Urbano Martínez Carreras. Biblioteca de Autores Españoles, t. CLXXXV. Madrid: Atlas, pp. 113-116.

2001 *Descripción de la Provincia de Esmeraldas*. Edición de José Alcina [1577] Franch. Madrid: CSIC.

ROSE, Sonia V.

1999 «Los amores de Quilaco Yupanqui y la hermosa Curicuïllor: raigambre europea de una historia de tema incaico». En Bernard Lavallé (ed.). *Transgressions et stratégies du métissage en Amérique coloniale*. París: Presses de l'Université de La Sorbonne Nouvelle, pp. 119-137.

2000 «Una historia de linajes a la morisca: los amores de Quilaco y Curicúïllor en la *Miscelánea antártica* de Cabello Valboa». En Karl Kohut y Sonia V. Rose (eds.). *La formación de la cultura virreinal. I. La etapa inicial*. Madrid y Fráncfort del Meno: Iberoamericana y Vervuet, pp. 189-212.

2001 «El paratexto indiano: el caso de la *Miscelánea antártica* de Miguel Cabello Valboa». En Christoph Strosetzki (ed.). *Actas del V Congreso*



*de la Asociación Internacional Siglo de Oro-Münster 1999*. Madrid y  
Fráncfort del Meno: Iberoamericana Vervuet.

VALCÁRCEL, Luis E.

1951 «Introducción». En Miguel Cabello Balboa. *Miscelánea antártica. Una historia del Perú antiguo*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.